

Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo

Danilo Veiga* - Ana Laura Rivoir**

Se analiza la interrelación entre las desigualdades sociales y la segregación urbana en Montevideo, que si bien constituye una ciudad atípica en Latinoamérica, considerando sus indicadores de calidad de vida, y caracterizada durante muchas décadas por su “Estado de Bienestar”; durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos de reestructuración, recesión económica y privatización. Por ello, constituye un interesante “estudio de caso”, para el análisis comparativo. Así, se plantean las principales tendencias sobre la desigualdad y segregación socioeconómica y se ilustran las características de distintas áreas y estratos sociales según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo.

Introducción y marco de referencia

Uruguay se caracterizó en el contexto latinoamericano, por sus niveles de equidad e integración social relativamente altos; sin embargo, a partir de los años noventa, surgen nuevas formas de diferenciación y vulnerabilidad social, resultantes en crecientes desigualdades sociales, que refuerzan la fragmentación económica y sociocultural. Una de las consecuencias principales de estos procesos es la exclusión social, a través de la segregación residencial y educativa, producidos durante los últimos años.

En tal perspectiva, este artículo tiene como objetivo, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo, en base a estudios recientes (Veiga y Rivoir 2005 y 2007), así como a diversos elementos teóricos y empíricos formulados por varios autores. El análisis se realiza a partir de sociedad atípica en Latinoamérica, que no obstante el “Estado de Bienestar” impulsado desde las primeras décadas del siglo XX, durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos nacionales y externos, que implicaron

procesos de reestructuración y recesión económica y políticas privatizadoras. En este sentido, corresponde señalar que luego de la asunción del Gobierno nacional en 2005, se impulsaron nuevas políticas económicas y sociales, y particularmente de combate a la pobreza urbana. En tal medida Montevideo constituye un interesante “estudio de caso”, para el análisis comparativo.

Luego de la Introducción, se plantean en primer lugar, las principales hipótesis y tendencias sobre los fenómenos de desigualdad, segregación y

* Catedrático de Sociología Urbana y Regional. Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR. Miembro académico de la Red Iberoamericana Globalización y Territorio RII, del GT Desarrollo Urbano del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, y del RC 21 Asociación Internacional de Sociología. Investigador Nivel II Sistema Nacional de Investigadores (SNI). daniloalbertoveiga@gmail.com

** Profesora e investigadora en Sociología Urbana y Sociedad de la Información. Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo, Uruguay. Miembro académico de CLACSO, RII y Consultora del PNUD. Investigadora Nivel I Sistema Nacional de Investigadores (SNI). ana@fcs.edu.uy

fragmentación socioeconómica. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales en Montevideo, a partir de datos e indicadores sociales; y se presentan elementos sobre la heterogeneidad en la ciudad, según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo. En tercer lugar se plantean algunas conclusiones.

Por un lado, es necesario destacar ciertos aspectos representativos de la reestructuración urbana en Montevideo, ocurridos a partir de los noventa, tales como los desplazamientos de población de clase media a zonas residenciales y suburbanas, el surgimiento de centros comerciales en las áreas de mayor nivel socioeconómico, vigilancia privada, etc. Dichos fenómenos, implican diversos niveles de apropiación del espacio y segregación socioeconómica, así como cambios en la ciudad, en la conducta de la población y en la cultura, que reflejan los cambios en el consumo, en las relaciones sociales y en las estrategias colectivas, y responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores de las clases sociales.

De tal forma, se produce en Montevideo un aumento de la segregación urbana entre diferentes estratos y clases sociales; como consecuencia de las desigualdades en los niveles de vida, calidad ambiental, accesibilidad y servicios en distintas zonas residenciales. Así por ejemplo, durante las décadas de los setenta y ochenta, el precio de la vivienda y el transporte, creció más que el promedio de los precios del consumo; por su parte el deterioro del ingreso real influyó en la relocalización de la población montevideana, dando origen a movimientos migratorios al interior de la ciudad y crecimientos diferenciales por áreas. Dichas migraciones estimularon niveles de segmentación y el consecuente alejamiento físico y simbólico de las clases sociales, implicando una segregación residencial pronunciada, en una sociedad caracterizada por su integración social y cercanía entre diferentes clases sociales, pero que ha cambiado -y sigue cambiando- profundamente (IMM, 2007).

Es sabido que contemporáneamente emergen redes globales que articulan individuos, sectores y áreas, al tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos y territorios. Consiguientemente, los "espacios sociales" están atravesados por dicha lógica dual, en que surgen redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al tiempo que se discriminan y excluyen grupos sociales. En definitiva, se producen transformaciones estructurales en

las relaciones de producción, que generan el aumento de la desigualdad y exclusión social y la fragmentación del empleo. (Castells 1998).

En este contexto, recordamos que de acuerdo a una de las hipótesis centrales sobre las denominadas "ciudades globales"; la transformación de industrial y la expansión de los servicios, llevaría a una estructura social dual, en la estructura del empleo y de los ingresos de la población (Sassen 1991, Mollenkopf y Castells 1991). Sin embargo, investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con diversificación de la estructura social e incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (Ribeiro y Preteceille 1999, Tschner y Bogus 2001, Leal 2007 y Preteceille 2007).

Este hallazgo es importante, en la medida que refleja la influencia, de procesos como: la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, las diversificación de pautas culturales y del consumo. A su vez, dichos procesos inducen significativas transformaciones en la estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en su diferenciación y localización en el espacio.

En dicha perspectiva, puede asumirse la hipótesis planteada en los Estudios de Caso sobre "Globalizing Cities" (Ciudades en globalización), indicando que "casi todas las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero su grado de participación en éste, no es resultado de su posición en el orden internacional, sino de la naturaleza y alcance de dicho proceso, no existiendo un grado uniforme o un modelo singular de ciudad global" (Marcuse y Van Kempen 2000.). Asimismo, investigaciones sobre las metrópolis latinoamericanas, confirman el aumento de la polarización y las desigualdades sociales, como los fenómenos relevantes en el contexto de la globalización (de Mattos 2004).

Cuando se analiza la interrelación de estos procesos con las políticas públicas y particularmente con las políticas sociales, se observa que se producen impactos y manifestaciones, en diferentes grupos y clases sociales, de acuerdo a su influencia en los niveles de vida de la población. La conjunción de estos elementos y los cambios en las pautas de localización al interior de las ciudades, inducen una importante

segregación socioeconómica entre la población residente en distintas áreas, lo cual implica restricciones, en función a los niveles de "riesgo social", que presentan las clases sociales y sectores vulnerables. En tal sentido, el siguiente diagrama ilustra la compleja interrelación entre las diversas dimensiones, que influyen en la segregación y exclusión social. Así, puede inferirse que las transformaciones profundas que se vienen produciendo, a nivel de los "agentes de socialización" básicos –familia, escuela, barrio y empleo-, provocan cambios significativos en las normas, valores y en la conducta social; que a su vez reproducen la exclusión y segregación de diversos grupos sociales en el espacio urbano.



1. ¿Territorios y ciudades duales o fragmentadas?

Para situarse en la actual coyuntura y en el contexto de las tendencias operadas durante los últimos años, corresponde señalar que a partir de los años 40, Montevideo comienza a experimentar un proceso de polarización de las clases sociales similar al de otras ciudades de América Latina, en la medida que las clases media y alta abandonan progresivamente el centro de la ciudad dirigiéndose a puntos residenciales en la costa este sobre el Río de la Plata.

Los precios de la tierra en estas zonas durante las décadas de los años 60 y 70, sobrepasaron los 350 dólares el metro cuadrado, tornándose inaccesibles para las clases más pobres (Portes 1989). A partir de entonces, se produce una expansión de los asentamientos informales (cantegriles), hacia los bordes de zonas central y norte de la ciudad, que se situaron a corta distancia de las áreas residenciales de altos ingresos. El gradual deterioro de las condiciones de

vida en los asentamientos, fue acentuando progresivamente las diferencias entre ambas zonas. En el panorama social emergente, las crecientes diferencias entre las clases sociales, ilustran una nueva realidad urbana.

Durante los años 70 y 80 y especialmente a partir durante los 90, la apertura comercial, la reducción del Estado, la desindustrialización y la transferencia de empleo a los servicios, estimularon la concentración de ingresos y altos niveles de desigualdad (PNUD 1999). Así por ejemplo, durante los años 90, surgen en Montevideo y su área metropolitana, un fenómeno nuevo para los uruguayos, pero de importancia en otros países del Cono Sur. En efecto, aunque en otras partes emergieron con anterioridad; los nuevos barrios residenciales privados "countries o gated communities", surgen como respuesta de las clases altas y medias-altas a problemas de inseguridad, decaimiento de espacios públicos, cambios culturales, contaminación ambiental, etc. Dichos grupos sociales se repliegan, buscando en estos nuevos barrios, homogenizar su situación con personas de similares características y separarse de la amenaza que implican "los otros outsiders" (CEPAL-PNUD 1999).

De tal forma, la sociedad uruguaya, experimenta crecientemente, diversas formas de "fragmentación socioeconómica" y desigualdad social; (precariedad, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente), que asociados a la segregación residencial y educativa, acentúan la segmentación entre diferentes estratos sociales (Katzman y Retamoso 2005). Tales fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como revelan investigaciones recientes en Montevideo (Veiga y Rivoir 2007 op. cit.) y otras ciudades latinoamericanas (Torres Ribeiro et al 2004, Portes et al 2005).

Asimismo, se ha demostrado, que el crecimiento de las clases bajas y medias bajas, y particularmente la fragmentación de la clase media, como resultado del empobrecimiento de la población durante 2002-2004, se vinculan estrechamente al aumento de las desigualdades en Argentina y Uruguay (Filgueira 2002, Minujin y Anguita 2004, Boado y Fernández 2006). En este contexto, la problemática de la desigualdad social, tiene alta relevancia política y académica, y guarda estrecha relación con las políticas públicas y la discusión sobre los "modelos de desarrollo", para los países de América del Sur (cf. Scalón 2004 y Reis 2004).

En este contexto, se plantean un conjunto de elementos empíricos y tendencias, que Montevideo, comparte con otras metrópolis latinoamericanas -aumento de la segregación residencial y la polarización social-; así como también algunas singularidades del caso uruguayo, en función a su peculiar estructura social y demográfica en el marco regional. Los siguientes hallazgos basados en nuestra citada investigación reciente; permiten apreciar la diferenciación socioeconómica. Para ello se combinaron 2 enfoques metodológicos, clásicos en los estudios sociológicos: a) Construcción y análisis de indicadores sociales, provenientes de las principales fuentes estadísticas. (Censo y Encuesta Nacional de Hogares del Instituto Nacional de Estadística). b) Caracterización de las áreas locales y problemática del desarrollo social, desde la perspectiva de los protagonistas, (estudio cualitativo sobre una Muestra de Informantes calificados).

Por una parte, a nivel macrosocial, se identificaron las principales características y evolución de la población montevideana, desde una perspectiva cuantitativa; mientras que a nivel microsociedad y cualitativo, se analizaron las especificidades de varias áreas locales. Ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa social y territorial de la ciudad y su área metropolitana y en tal sentido constituyen insumos importantes para la definición de políticas públicas, asumiendo la relevancia estratégica de la Agenda Social, y los desafíos de la descentralización asumidos por el Gobierno Nacional y los municipios en el Uruguay, desde el año 2005.

2. Estructura social y ciudad fragmentada

2.1. Desigualdades sociales y segregación urbana

Se observó previamente que la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio. Constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de una determinada área, está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en el territorio.

En este contexto, aún en sociedades –como la uruguaya–, con altos niveles relativos de equidad en el contexto regional, los déficit de integración social, retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social, como un tema fundamental, para enfrentar por las políticas públicas. En dicha medida, como resultado de los crecientes niveles de pobreza alcanzados durante los años de crisis 2002- 2004, se consolidan diversas formas de fragmentación y vulnerabilidad social en la ciudad.

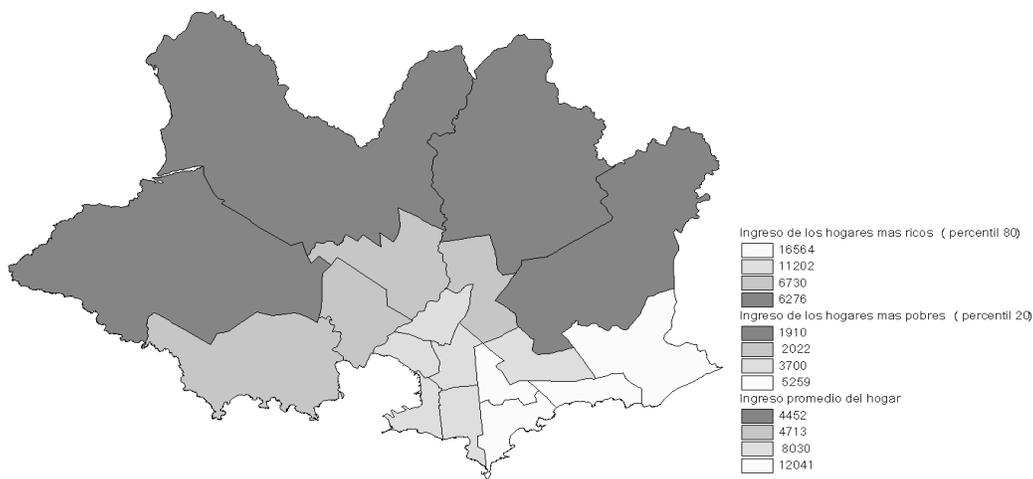
Cuadro 1
% Población indigente y % pobres -Uruguay urbano
Evolución 2001-2007

Años	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
% Indigentes	1.32	2.0	3.0	3.9	3.4	2.1	2.0
% Pobres	18.8	24.3	31.3	31.9	29.2	27.5	26.0

Fuente: Banco Datos FCS, según Encuestas de Hogares y Línea Pobreza INE 2002.

Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos, es la exclusión social, a través de varias formas de segregación. Dichos elementos, implican que dimensiones estratégicas, como el acceso a la educación y el conocimiento, reproducen mecanismos de exclusión entre la población que no accede a ellas. (CEPAL-PNUD op.cit., Veiga et al 2005). Desde esta perspectiva, se presentan a continuación, varios Indicadores sociales basados en las Encuestas de Hogares (INE), que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica según áreas en Montevideo. Para ello se ha elaborado una tipología socioterritorial, clasificando los barrios según nivel socioeconómico y su distribución en cuatro grandes áreas: Costa Este, Centro, 1ª. Periferia Urbana y Perif. Suburbana.

Montevideo: ingreso de las personas y los hogares
(ingreso medio de todos los hogares, de los más ricos y de los más pobres)



Fuente: Depto. de Sociología y Banco Datos FCS s/ E. Hogares INE 2005

De forma sintética, el mapa ilustra la heterogeneidad y diversidad socioeconómica y permite apreciar que los menores niveles de ingreso de la población, se concentran en algunos barrios del oeste y norte de la ciudad, distinguiéndose claramente de aquellos del área central y la costa, que presentan mejores niveles.

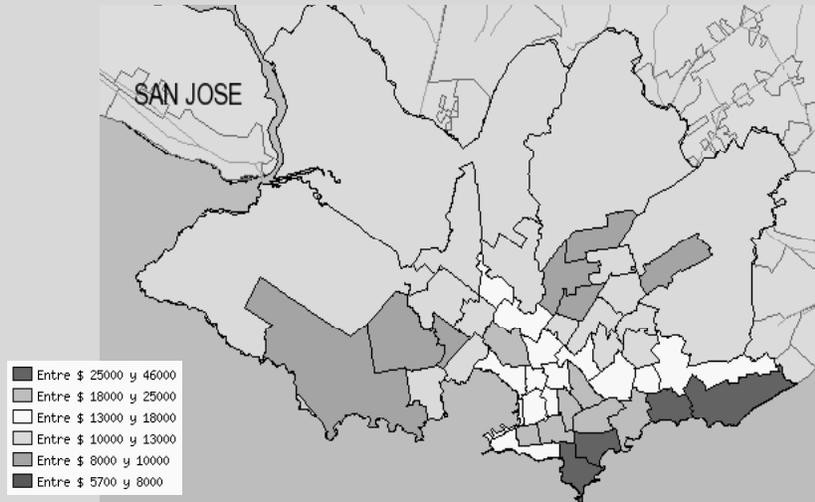
En segundo lugar, los mapas siguientes relativos a los ingresos de los trabajadores y su evolución entre los años 1996-2003, ilustran las tendencias verificadas desde fines de los años 90 en el mercado de empleo, -aumento del desempleo, subempleo, informalidad y

precariedad-, que constituyeron factores determinantes en las nuevas formas de pobreza. Cuando estas condicionantes persisten por mucho tiempo, los cambios en el mundo laboral y la desprotección de la seguridad social, influyen en la vida cotidiana de múltiples formas, y estimulan la desintegración social y segregación (Mingione 1998). En tal sentido, el "empobrecimiento de la clase media", adquiere complejas manifestaciones más allá de las tradicionalmente manejadas, y es necesario realizar estudios sobre los impactos de estos procesos en la familia, convivencia social, violencia, aspectos psicológicos, etc.

Promedio de ingresos por trabajo de los jefes

\$ deflactados a dic-2003

Período 1996-1998



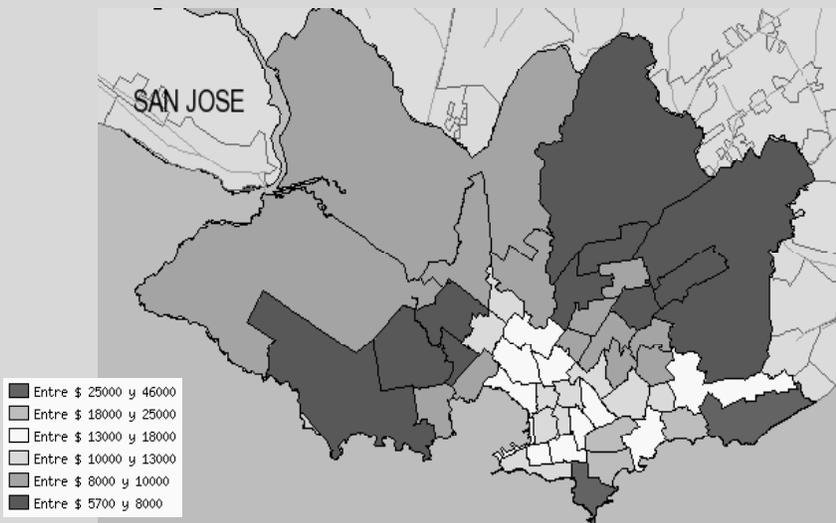
Fuente: Elaboración en base a la ECH.

Observatorio Montevideo de Inclusión Social

Promedio de ingresos por trabajo de los jefes

\$ deflactados a dic-2003

Período 2001-2003



Fuente: Elaboración en base a la ECH.

Observatorio Montevideo de Inclusión Social

En este contexto, en el cuadro 2 se muestran los niveles de pobreza en el 2007 para las distintas áreas, -y aun considerando su descenso desde el 2005-, importa destacar los niveles de pobreza predominantes en las áreas periféricas, que alcanzan entre el 41 y 48% de su población; y consiguientemente las importantes desigualdades subyacentes.

Cuadro 2
Hogares y población bajo línea de pobreza
S grandes áreas Montevideo 2001- 2007 (%)

Indicadores/ Áreas	Costa Este	Centro	1ª Periferia urbana	Periferia suburbana
% Hogares Pobres 2007	3,3	8,5	30,0	36,9
% Poblac. Pobre 2007	5,4	14,2	41,2	48,2
(% Poblac. Pobre 2001)	(1,6)	(6,0)	(20,7)	(22,0)

Fuente: Departamento de Sociología y Banco Datos FCS s/ Encuestas de Hogares INE 2001 y 2007.

Por otra parte, los indicadores del cuadro 3, ilustran las tasas de desocupación y los niveles educativos de la PEA (Población Econ. Activa), observándose los altos niveles de desempleo en mujeres y jóvenes, particularmente en las áreas periféricas. En segundo lugar, se muestran las importantes desigualdades al interior de la ciudad, y particularmente las carencias educativas de la población residente en las áreas periféricas.

Cuadro 3
Exclusión del empleo y educación
S/grandes áreas Montevideo 2007 (%)

Indicadores / Áreas	Costa Este	Centro	1ª Periferia urbana	Periferia subur- bana
Desocupación Jóvenes	14,7	15,2	20,5	20,8
Desocupación Femenina	7,5	8,4	13,4	15,3
PEA Nivel Educ. BAJO	6,3	11,9	31,3	33,9
PEA Nivel Educ. MEDIO	38,0	50,1	56,8	57,9
PEA Nivel Educ. ALTO	55,7	38,0	11,9	8,3

Fuente: D. Veiga Departamento de Sociología y Banco Datos FCS s/ E. Hogares INE 2007.

En suma, estos indicadores reflejan las desigualdades existentes entre las distintas áreas y las limitaciones en el "capital social" de la población residente en muchos barrios; lo cual ilustra las "barreras socioeco-

nómicas", que enfrentan sus habitantes y su nivel de exclusión social. Complementariamente, el cuadro 4 -a nivel nacional- ilustra los niveles de educación según nivel socioeconómico, que demuestran la importante desigualdad en la distribución del capital educativo de los hogares. Los resultados ilustran las diferencias en el acceso a la educación por parte del 20% más pobre y el 20% más rico; así en la educación terciaria mientras el 55% de la población con mayores ingresos adquiere esta formación, sólo es alcanzada por el 2% de menores ingresos, siendo que el 55% de la población más pobre, solamente termina el nivel primario de educación.

Cuadro 4
Uruguay urbano - Niveles educativos según quintiles
de ingreso 2007

Nivel educativo	20% Población de menor ingreso	20% Población de mayores ingresos
Primario	53,3 %	6,7 %
Medio	43,2 %	38,2 %
Terciario	2 %	55,0 %

Fuente: Anuario Estadístico de Educación, MEC 2007.

Por otra parte, el cuadro 5, permite apreciar la evolución de los niveles educativos de la PEA en el período 2001-2007, según áreas. Si bien las cifras a nivel global, reflejan la expansión educativa producida en estos años, particularmente en el sector terciario; se confirman las importantes desigualdades entre el capital educativo de la población, con relación a los sectores populares, y su distribución en las distintas áreas. Ello tiene directa relación con el nivel socioeconómico predominante en los respectivos barrios, como se ilustra más adelante en el cuadro 6.

Cuadro 5
Nivel educativo de la Población Económica Activa PEA
Según grandes áreas Montevideo 2001- 2007 (%)

Año	Áreas / Indicador	Costa Este	Centro	Periferia Urbana	Periferia Suburb.	Total Mvdeo.
2001	N. Educativo Primario	8,9	15,2	33,1	36,4	22,5
2007	" "	6,3	11,9	31,3	33,9	20,0
2001	N. Educativo Secundario	43,9	54,3	56,9	56,9	53,0
2007	" "	38,0	50,1	56,8	57,9	50,5
2001	N. Educativo Terciario	47,2	30,5	10,0	6,7	24,5
2007	" "	55,7	38,0	11,9	8,3	29,5

Fuente: D.Veiga (2008) Depto. de Sociología y Banco Datos FCS s/ E. Hogares INE 2007.

2.2 Estratificación social y segregación en Montevideo

Profundizando el análisis de la fragmentación socioeconómica y territorial a nivel local, se evaluaron algunas pautas básicas de la estratificación social. Para aproximarnos al estudio comparativo sobre la desigualdad entre diferentes clases sociales y su distribución, se clasificaron los hogares y su población, según un índice de estratificación social (que combina ingreso, educación y confort), examinando su evolución en el período 2001- 2007.¹ Los resultados obtenidos demuestran la existencia de significativas diferencias en la estructura social montevideana. A continuación se aprecia la distribución, peso y evolución de los estratos en que se clasificó a la población (cuadro 6).

Una de las conclusiones fundamentales del análisis realizado, es el proceso de empobrecimiento de la población, que tuvo lugar como efecto de la crisis 2001-2004. Los datos analizados para el período demuestran el agravamiento de las condiciones de vida, en estos años². Luego del 2005 se implementaron una serie de políticas públicas de "emergencia social", (en alimentación, salud, educación e ingreso ciudadano), destinadas a los sectores más pobres, que lograron paliar la situación crítica de la población. Sin embargo, más allá de las políticas económicas y sociales adoptadas; los efectos de arrastre de la crisis, sumados a los problemas estructurales y a las transformaciones en el mercado de empleo que afectan a

la sociedad uruguaya; han inducido cambios y consolidado en otros casos, la distribución de las clases sociales en el territorio urbano.

Quizás uno de los fenómenos más singulares, es la diferenciación de las clases medias en distintas áreas de la ciudad, con magnitudes que permiten afirmar que todavía Montevideo -y Uruguay-, continúa siendo una sociedad de "clases medias", llegando a representar proporciones significativas de la población urbana, dependiendo de los "cortes o definiciones operativas" utilizadas.

Si bien se han expandido la pobreza y las clases bajas hacia la periferia de la ciudad, por otro lado, los sectores de clase media se han difundido prácticamente por todo el espacio urbano, indicando que la "fragmentación social económica y cultural", a que estos importantes sectores de la sociedad están expuestos. Los comportamientos, estilos de vida y valores de estos sectores, están cambiando profundamente y considerando su influencia y rol que juegan en nuestras sociedades, deben ser objeto de mayor investigación y análisis.

De acuerdo a una de las hipótesis planteadas anteriormente, puede decirse que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas, tal como lo demuestran las cifras del cuadro 6. Por otra parte, es interesante

Cuadro 6
Estratificación social de la población - Evolución 2001 - 2007*
Montevideo s/grandes áreas (% Población)

Estrato Social	Perifer. Suburb. 2001	Per. Suburb. 2007	Perifer. Urbana 2001	Per. Urb. 2007	Centro 2001	Centro 2007	Costa Este 2001	Costa Este 2007
BAJO	26,3	26,8	24,5	23,9	7,9	6,8	2,8	2,5
MEDIO BAJO	34,6	31,7	32,0	29,6	17,4	15,1	9,5	6,5
MEDIO	28,0	30,7	30,5	31,9	35,1	33,0	24,3	22,4
MED. ALTO	8,1	7,9	9,4	10,1	21,1	22,6	22,5	23,1
ALTO	3,0	2,9	3,7	4,5	18,5	22,5	40,9	45,4
Total %	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: D.Veiga (2008) Índice de Estratificación Socioeconómica. Depto. de Sociología y Banco Datos FCS / E. Hogares INE.

- 1 Por cierto que en este artículo no se aborda la compleja discusión de la literatura sociológica, sobre clases sociales y estratificación, sino que operativamente y a los efectos analíticos, se construyó un índice de estratificación social y también se utilizan en los Mapas siguientes agrupamiento de categorías y tipos ocupacionales, como "variables Proxy" de clase.
- 2 El análisis se realizó, tomando la tendencia en el período 2001-2004-2007, pero a los efectos de no hacer más complicado el cuadro, incorporando más datos, se utilizó 2001-2007 como referencia primera y última del período.

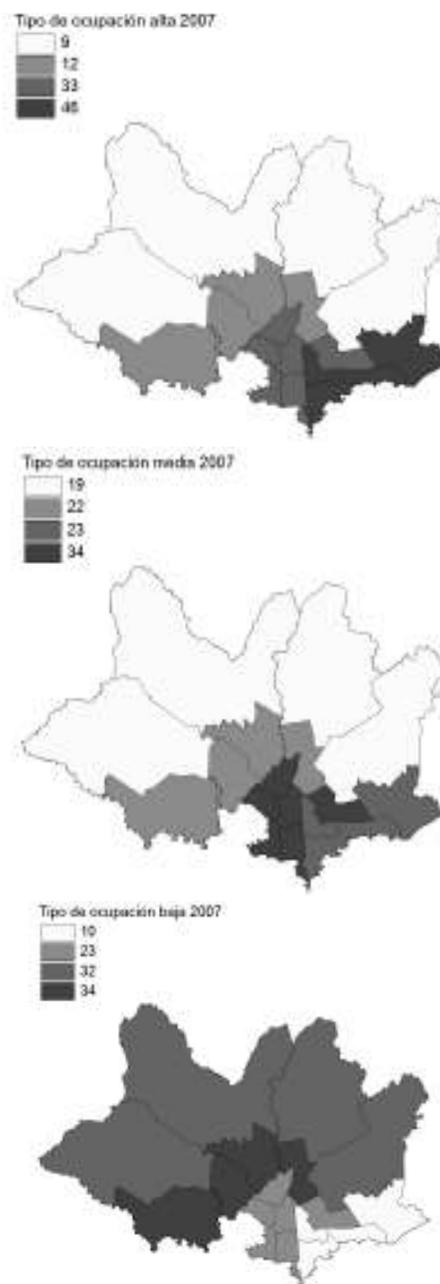
anotar que los sectores de clase alta se consolidan en el área de la costa este, llegando a representar el 45% de la población en dichos barrios. En esta perspectiva -como señalamos previamente- más allá del empobrecimiento general de la sociedad uruguaya, un fenómeno destacable ha sido el incremento significativo de las clases bajas y medias bajas, y la fragmentación de la clase media, con una mayor segregación, entre diferentes áreas y barrios a nivel de Montevideo y su Área Metropolitana.

Por otra parte, el caso uruguayo, concuerda con las conclusiones de un análisis comparativo a nivel latinoamericano, donde se demuestra que la polarización y los cambios en la estratificación social, se relacionan fuertemente con la reducción del sector público y el estancamiento del mercado de empleo formal; que estimularon, el crecimiento del trabajo por cuenta propia y la precariedad, con significativas consecuencias en los niveles de vida de las clases medias y baja. (Portes y Hoffman 2003, Longhi 2005).

Resulta interesante señalar en relación a la creciente segregación urbana, como plantea un reconocido especialista en sociología urbana; que la segregación o aislamiento en nuestras ciudades, se verifica más fuertemente en las clases altas que en los pobres (Preteceille 2007), lo cual tiene profundas implicancias en las condiciones de vida, así como en la interacción social y privatización de los espacios de la ciudad, etc. Así, los problemas crecientes de aislamiento, intolerancia, violencia, inseguridad, etc., que se producen entre diferentes clases sociales y áreas de la ciudad, son ejemplos cruciales de la segregación.

En tal sentido, los mapas siguientes ilustran la distribución en las distintas áreas, de la población montevideana, agrupada en tres niveles de tipos ocupacionales: alto, medio y bajo, que tienen una alta correspondencia con el nivel socioeconómico de los hogares. Los datos ilustran claramente la mencionada "fragmentación socioeconómica" de la población y su expresión en el espacio urbano. Así, se confirma la "difusión" en la ciudad, de los estratos y clases medias, que corresponden a las categorías ocupacionales medias (empleados, técnicos, vendedores, etc.); este tema debe ser obviamente profundizado, para analizar el comportamiento, evolución de los diferentes grupos y sectores sociales denominados clases medias.

Tipos de ocupación s/grandes áreas Montevideo 2007
% Nivel alto, bajo y medio s/ Perif. Sub. Periferia, Centro y Costa Este



Fuente: Elaboración propia según datos Enc. Hogares INE.

Por otra parte, los datos del Observatorio Montevideo de Inclusión Social de la IMM Urbal 2007, confirman que la percepción de los residentes en diferentes áreas de la ciudad, según nivel socioeconómico, expresan las "fronteras materiales y simbólicas", que

los individuos de diferentes clases sociales, visualizan para su integración social, y en definitiva sus posibilidades de acceso a mejor calidad de vida.

En definitiva, como plantea Jesús Leal en una reciente publicación sobre las grandes ciudades europeas, "la segregación además de ser una situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales" (Leal 2007). En dicha medida, reiteramos que las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la exclusión social en el territorio.

Asimismo, desde el enfoque sociológico, la "segregación socioespacial", constituye una de las formas del proceso de "diferenciación social", que expresa la distribución de la estructura social en el espacio urbano. Así por ejemplo, los principales determinantes de la segregación urbana, se originan en tres niveles, correspondientes a distintos ámbitos organizacionales: el nivel colectivo de interacción social, el nivel físico-espacial y el nivel de procesos simbólicos y psicológicos que estructuran las conductas individuales (Machado Barbosa 2001). En síntesis, la segregación urbana, no es una simple consecuencia de la desigualdad social, sino que constituyen procesos mutuamente retroalimentados, en la medida que el status, morfología social, e identidad de determinadas áreas en las ciudades, están condicionados por la composición socioeconómica de sus residentes.

Algunos elementos cualitativos reseñados a continuación -a partir de la percepción y análisis sobre una muestra de informantes calificados-, ilustran estos procesos, así como la situación social comprometida, por la que atravesaron durante los años de crisis 2001-2003, los habitantes de Montevideo. Todavía hoy, en ciertas zonas de la ciudad, como el área central, con sectores de clase media y media-baja, la situación para muchos habitantes continúa siendo crítica. Algunos problemas son de carácter estructural -de larga data- y otros coyunturales, debido a la "pobreza reciente", que afectó a sectores de clase media. Ambas cuestiones están siendo enfrentadas por diversas políticas, implementadas por el Gobierno que asumió en el 2005; por lo cual ahora se está comenzando a cosechar los frutos de las nuevas orientaciones políticas económicas y sociales, en generación de empleos, educación, salud y condiciones de vida para los sectores más vulnerables.

2.3. Heterogeneidad y fragmentación socioterritorial en la visión de los actores locales

A partir del Estudio sobre la percepción de actores locales en varias zonas del Área Metropolitana de Montevideo, profundizamos distintas perspectivas de los problemas presentados anteriormente y que ilustraran la fragmentación socioterritorial. La información relevada permite complementar el análisis cuantitativo y obtener la visión que sobre los procesos y cambios sociales tienen los protagonistas que habitan en el área (Veiga y Rivoir 2007 op. cit.).

En base a entrevistas a informantes calificados que por su inserción institucional (gobierno y sociedad civil), y conocimiento de su zona, brindaron información relevante - que si bien no constituye un relevamiento estadísticamente representativo-, es posible conocer las transformaciones a nivel local y las representaciones públicas. Se trata de un insumo importante, pues estos actores viven cotidianamente los problemas y contribuyen de distintas formas a superarlos. En forma personal, insertos en instituciones o redes locales, tienen un conocimiento cotidiano de la problemática y constituyen sujetos activos de los procesos locales.

Nuestro Estudio concluye en primer término que existe una concordancia entre la información estadística y la percepción de los actores en torno a los problemas y desigualdades sociales. Se constató una problemática muy compleja derivada de la grave situación socioeconómica entre los años 2001 al 2004, con un crecimiento de la población carenciada y fuerte empobrecimiento. Esto fue acompañado por un crecimiento poblacional en el Área, que agudizó problemas y desbordó las capacidades sociales e institucionales para solucionarlos.

Así es que los actores locales, identificaron un deterioro en las condiciones de vivienda, salud y educación, que se suma a aspectos subjetivos -estado de ánimo, desesperanza, resignación, violencia, inseguridad, falta de entusiasmo y perspectivas-. Estos fenómenos redundan en la fragmentación de la comunidad, que se manifiesta como fractura de los lazos sociales existentes. Se trata de una fragmentación de índole simbólica que se manifiesta en una sospecha y sensación de inseguridad.

En relación a las percepciones sobre la situación actual, problemas y desigualdades sociales, surgen

elementos coincidentes con investigaciones sobre las dinámicas metropolitanas en otros países (de Mattos op. cit.), como nuevas formas de exclusión y marginalidad, causadas por dinámicas estructurales. En tal sentido, en el cuadro 7 se presentan los temas planteados por los actores locales, sobre los problemas y desigualdades sociales en su zona. Ello ilustra los procesos de empobrecimiento y exclusión social, señalado en capítulos anteriores según los indicadores estadísticos, los cuales ha tenido un fuerte impacto a nivel local y en la vida cotidiana en las zonas metropolitanas.

Cuadro 7
Percepción de problemas y desigualdades sociales montevidéo y área metropolitana 2007

Áreas (ejemplos)	Identificación de problemas y desigualdades sociales
Barros Blancos	Pobreza y exclusión sociocultural
	Problemas de contaminación
	Crecimiento desorganizado de la urbanización
Ciudad de la Costa	Infraestructura urbana y balnearia, y deterioro por falta de políticas
	Contaminación por ausencia de saneamiento
	Crecimiento de asentamientos irregulares
	Fragmentación socioterritorial interna
Las Piedras	Escuelas desbordadas por crecimiento
	Problemática de drogas y alcohol
	Falta de trabajo, precariedad, informalismo y autoempleo
	Pérdida cultura del trabajo y educación
Toledo	Prostitución infantil como estrategia económica
	Falta de trabajo
	Área heterogénea con pobladores de características muy distintas
Paso Carrasco	Ausencia de servicios acordes al aumento de la población
	Inseguridad
	Desintegración entre "nuevos" y "viejos" habitantes
	Desigualdad creciente entre barrios privados y asentamientos.
	Falta de trabajo digno y estable

Fuente: Relevamiento Veiga y Rivoir 2007.

Varios problemas destacados por los entrevistados, reflejan la conjunción del proceso de crecimiento demográfico en la zona con el empobrecimiento de la población. Esto ha generado o agudizado problemas

sociales, ambientales, y saturado los servicios sociales existentes que usualmente los contienen o resuelven. Por otra parte, el crecimiento de asentamientos irregulares y los barrios privados reflejan también procesos de segregación residencial, sin precedentes en la sociedad uruguaya. Muchos de estos fenómenos vienen mejorando desde el 2006 según los datos estadísticos. Sin embargo, la reversión es lenta y no tiene el mismo impacto positivo a nivel de las percepciones como lo tuvo de negativo el momento de la crisis. Por otra parte, si bien se registran mejoras a partir de las políticas sociales implementadas a partir del 2005 (por ej. Plan de Emergencia), emergen problemas sociales que remiten a problemas estructurales como el empleo (desempleo, precarización, etc.).

Cuadro 8
Cambios culturales y de "Estilo de vida" Montevidéo y Área Metropolitana 2007

Transformaciones	Problemas
<ul style="list-style-type: none"> • Cambios en la constitución familiar, valores y normas de convivencia. • Cambios en cultura y pautas de consumo. • Mejoras en servicios de salud y educación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Menos interacción social. • Desconfianza y menos solidaridad. • Falta de propuestas, espacios y políticas para los jóvenes. • Pérdida de poder adquisitivo y vida más "precaria" de la clase media. • Cambios en la vida tranquila con aumento de marginalidad y violencia.

Fuente: Relevamiento Veiga y Rivoir 2007.

Complementariamente, en el cuadro 8 se ilustran los principales cambios en los estilos de vida, que surgen del análisis cualitativo de opiniones. En cuanto a las transformaciones detectadas, dos elementos destacados implican cambios estructurales y de políticas. Importa señalar que los cambios socioeconómicos identificados previamente, generan a largo plazo, efectos en las familias y en las normas de convivencia (por ej: deserción escolar, salida de la mujer al mercado laboral, empobrecimiento). Estos conviven con los procesos generados por la globalización, cuyo exponente más mencionado es el consumismo. Ello afecta las necesidades de consumo y las expectativas en relación a los salarios, calidad de vida y acceso a bienes y servicios. Dicho fenómeno tiene distintos síntomas que varían según las características socio-culturales,

así puede conducir al endeudamiento, al consumo permanente o incluso a la delincuencia cuando no se puede acceder vía el mercado.

En definitiva, las percepciones de los actores locales ejemplifican el proceso de fragmentación social en sus dimensiones materiales y simbólicas, concordante con los indicadores estadísticos. Sin embargo, la reversión en las tendencias de aumento de la pobreza y exclusión que observamos según los datos, no coincide con la percepción pública. Si bien, se reconoce el impacto positivo de las políticas implementadas a partir del 2005, el deterioro socio-económico previo ha sido de tal magnitud y sus efectos tan profundos que los resultados de las políticas sociales resultan incipientes e insuficientes, en relación a los cambios necesarios que aparecen como de largo aliento.

3. A modo de Conclusión

De manera sintética, los hallazgos presentados, contribuyen al conocimiento e interpretación de los procesos sociales -tanto a nivel de los elementos y tendencias, que surgen del análisis estadístico y cuantitativo, así como de las diversas "imágenes de la ciudad"-, de los protagonistas locales en relación a la "construcción subjetiva de la ciudad y el territorio". Sin duda que ambas perspectivas, son necesarias para configurar el mapa -ocial y territorialmente fragmentado-, y en tal sentido fundamentan la definición e implementación de políticas y programas públicos.

Del análisis estadístico y Mapas, surge claramente que Montevideo y su Área Metropolitana, es una realidad social heterogénea y compleja, que incluye barrios y áreas locales con características y dinámicas propias. Si bien, presentan en común muchos problemas y dinámicas sociales, también tienen historias, redes sociales y características económicas productivas diferentes. Este aspecto es importante, en términos de las acciones y políticas que a ellas se dirigen, tanto en sus contenidos como en su metodología de abordaje.

En este contexto, recordamos que si bien una de las hipótesis centrales sobre las "ciudades globales"; plantea que la transformación industrial y la expansión de los servicios, llevaría a una estructura social dual, a nivel del empleo e ingresos de la población (Sassen 1991, Mollenkopf y Castells 1991 op. cit.); investigaciones realizadas en distintos países, contrastan esta tendencia a la bipolarización,

y demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (Ribeiro y Preteceille 1999 y Tashner y Bogus 2001 op. cit.). A la luz del caso de Montevideo, podemos estas hipótesis se confirman, como observamos en el cuadro 6 y en los Mapas con la distribución de niveles ocupacionales.

En tal sentido, el análisis reciente de ciudades intermedias como Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina), y la investigación aquí reseñada, confirman estas tendencias y permiten apreciar que la pobreza se manifiesta en todo el espacio urbano; donde los estratos y clases altas, ocupan espacios con escasa mistura social, mientras que las clases medias están dispersas en la ciudad (Koch y Valdes 2008, Veiga y Rivoir 2008). Este hallazgo importante, refleja la influencia en las ciudades de procesos como: la reestructuración económica y los cambios en el empleo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la diversificación de pautas culturales y del consumo, que inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en su diferenciación en el espacio urbano. En el caso de Montevideo encontramos que tanto los indicadores sociales, como el estudio cualitativo de opiniones, coinciden con estas tendencias.

Por otra parte, las opiniones relevadas en el estudio de Montevideo, reflejan la situación social crítica, por la que han pasado y aún prevalecen en distintas áreas de la ciudad. Aun en barrios, que tienen una población mayoritariamente de clase media, la situación socioeconómica de estos sectores poblacionales, está comprometida, desde la crisis de 2001-2003. Algunos problemas están siendo atacados por diversas políticas, sin embargo, la percepción pública señala una fractura a socioeconómica y cultural cuya recuperación necesariamente será de largo aliento. A ello contribuyen también los problemas estructurales, que se arrastran desde décadas y tienen que ver con los aspectos productivos y demográficos agudizados y profundizados por la crisis.

En definitiva, atendiendo a los elementos analizados, resulta necesario consolidar políticas sociales integrales, para diversos grupos objetivos, en función a sus características, necesidades y demandas especí-

ficas. Así, en contextos como el analizado para Montevideo, deben implementarse políticas no solamente dirigidas a los "pobres" y las clases bajas, sino a otros estratos de población; considerando la importancia de las clases medias y los procesos de empobrecimiento y fragmentación socioeconómica, tal como se analizó con los indicadores sociales y el relevamiento cualitativo.

En esta perspectiva, los temas de la cultura urbana y de la "reconstrucción de la ciudadanía", constituyen elementos estratégicos para alcanzar ciudades menos fragmentadas y más equitativas, en la medida que se logre una recuperación plena de la ciudadanía, lo cual implica entre otras cosas, una reconcepción del ámbito público y privado y la creación de un ambiente proclive al desarrollo de la ciudad.

En síntesis, y en función a las tendencias señaladas, con respecto a las desigualdades sociales y la segregación urbana; surgen algunos temas estratégicos de análisis para profundizar, en la definición de una Agenda de Investigación e Intervención Social, que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población y la gestión de ciudades con mayor equidad y por consiguiente más democráticas, entre las que se destacan:

- Factores que refuerzan la desigualdad social.
- Segregación urbana y desintegración social
- Percepción de las elites y clases medias sobre la desigualdad.
- Vulnerabilidad social de jóvenes y mujeres
- Descentralización y participación de actores sociales.

Las implicancias de estos temas son múltiples y complejas, tanto para el desarrollo de las Ciencias Sociales, como de manera más importante aún, para contribuir a la definición e implementación de políticas para la población de nuestras ciudades.

Referencias bibliográficas

- CEPAL-PNUD (1999) "Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay". Coord. R. Katzman Oficina CEPAL-PNUD Uruguay.
- DE MATTOS, C. (2004) "Redes, Nodos e Cidades: transformacao da metropole latinoamericana". En *Metropoles: entre a coesao e a fragmentacao, a cooperacao e o conflito*. L.C. Queiroz Ribeiro (coord.) Ed. F.P.Abramo Rio de Janeiro.
- BOADO M. y FERNANDEZ, T. (2005). "Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004". Paper Presentado al Seminario México- Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales." FCS UDELAR.
- KATZMAN, R. y RETAMOSO, A. (2005) "Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo". Rev. CEPAL, No. 85. Santiago.
- KOCH, M. y VALDES, E. (2008) Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). Paper X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII, Querétaro México.
- LEAL MALDONADO, J. (2007) Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas. Ed. Gobierno de Madrid. Area de Urbanismo, Vivienda e infraestructura. Madrid.
- LIBRO BLANCO AREA METROPOLITANA (2007). Ed. Agenda Metropolitana, OPP, DINOT MVOTMA, AECI, PNUD. Montevideo.
- LOMBARDI, M. y VEIGA, D. (1989) "Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana". Ed. Banda Oriental, EBO CIESU, Montevideo.
- MACHADO BARBOSA, E. (2001) "Urban spatial segregation and social differentiation: foundation for a typological analysis". Paper International Seminar on Segregation in the City, Lincoln Institute, Cambridge, Mass, USA, July 2001.
- MARCUSE, P. y VAN KEMPEN R. (2000). "Globalizing Cities: a new spatial order". Blackwell Press. London.
- MINGIONE, E. (1998) "Fragmentação e Exclusao: A questao social na fase atual de transição das cidades nas sociedades industriais avanzadas". En DADOS, vol. 41, No.4 Rio de Janeiro.
- MINUJIN, A. y ANGIITA, E. (2004) La Clase media seducida y abandonada. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. y CASTELLS, M. (1991) "Dual City" New York, The Russel Foundation.
- IMM-U.E. Programa URBAL (2007). Observatorio Social de Inclusión Social, Intendencia Municipal de Montevideo.
- PNUD (1999) "Desarrollo humano en Uruguay . Montevideo.
- PORTES, A. (1989) "La urbanización de América Latina en los años de crisis". En Lombardi M. y Veiga D. et al (2005) Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo. Ed. Prometeo Buenos Aires.
- PORTES, A. y HOFFMAN, K. (2003) "Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era." en *Latin American Research Review*, vol. 38 No. 1.

- PRETECELLE, E. (2007) "Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Area Metropolitana Parisina", en J. Leal Maldonado (coord.).
- PRETECELLE, E. y RIBEIRO, L.C.Q. (1999) "Tendencias da segregacao social em metropolis globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80". EURE vol. XXV No 76. Santiago.
- REIS, E. (2004) "A desigualdade na visao das elites e do povo brasileiro", en C. Scalón 2004 op.cit.
- RIBEIRO, A.C.T. comp. (2004) "O rosto urbano de América Latina" Ed. CLACSO, Bs. Aires.
- SCALON, C. Org. (2004) "Imagens da desigualdade" Ed. UFMG IUPERJ, Rio de Janeiro.
- SASSEN, S. (1991) "The Global City". Princeton Univ. Press. Princeton.
- SUBIRATS, J. (2002) Redes, Territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización. UIMP. Barcelona
- TASCHNER, S. y BOGUS, L. (2000) "A cidade dos aneis: Sao Paulo", en O Futuro das Metropolis. L.C. Queiroz Ribeiro (Org.). Ed. Revan Rio de Janeiro.
- VEIGA, D. (2001) "Notas para una Agenda de Investigación sobre procesos emergente en la sociedad urbana" en A. C. Torres Ribeiro (comp.). Ed. CLACSO Buenos Aires.
- VEIGA, D. y RIVOIR, A. L. (2001) "Desigualdades sociales y segregación en Montevideo". Ed. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología. Universidad de la República.
- VEIGA, D. y RIVOIR, A. L. (2005) "Sociedad y Territorio: Montevideo y el Area Metropolitana." Ed. FCS, UDELAR.
- VEIGA, D. et al. (2007) "La conformación social en sus diversas dimensiones". En Libro Blanco del Area Metropolitana. Presidencia de la República, OPP, Montevideo.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo, analizar la interrelación entre las desigualdades sociales y la segregación urbana en Montevideo. El análisis se realiza a partir de una ciudad atípica en Latinoamérica que no obstante su pasado "Estado de Bienestar", durante los últimos veinte años, ha estado inserta en contextos nacionales y externos, que implicaron reestructuración y recesión económica y políticas privatizadoras. En tal medida Montevideo constituye un interesante "estudio de caso", para integrar al análisis comparativo. Se plantean en primer lugar, las principales tendencias sobre los fenómenos de la desigualdad y segregación socioeconómica. En segundo término, se ilustran las características de las distintas áreas y estratos sociales según la percepción de los actores locales, a partir del análisis cualitativo.

Palabras clave: Desigualdades sociales / Segregación urbana / Clases sociales y actores locales.

Abstract

This article aims to analyze the interrelationship between social inequalities and urban segregation in Montevideo. The analysis is based on an atypical Latinamerican city, that despite its past "Welfare State" during the last twenty years, has been inserted into domestic and external contexts, involving economic recession and restructuring and privatization policies. In such a measure Montevideo is an interesting "case study" to integrate the comparative analysis. In the first place, we analyze the major trends on the phenomena of inequality and socioeconomic segregation. Secondly, we illustrate the characteristics of different areas and social classes according to the perception of local actors, from qualitative analysis.

Keywords: Social inequalities / Urban segregation / Social classes and local actors.